



**Consejo Económico
y Social**

Distr.
GENERAL

E/CN.4/1988/86
11 de marzo de 1988

ESPAÑOL
Original: INGLÉS

COMISION DE DERECHOS HUMANOS
44° período de sesiones
tema 12 a) del programa

CUESTION DE LA VIOLACION DE LOS DERECHOS HUMANOS Y LAS LIBERTADES
FUNDAMENTALES EN CUALQUIER PARTE DEL MUNDO, Y EN PARTICULAR
EN LOS PAISES Y TERRITORIOS COLONIALES Y DEPENDIENTES

Cuestión de los derechos humanos en Chipre

Carta, de fecha 11 de marzo de 1988, dirigida al Presidente de la
Comisión de Derechos Humanos por el Representante Permanente de
Turquía ante la Oficina de las Naciones Unidas en Ginebra, por
la que remite una carta del Ministro de Relaciones Exteriores
y Defensa en nombre de la comunidad chipriota turca

Tengo el honor de adjuntarle un mensaje dirigido a Ud., en nombre de una de las dos partes principales en la controversia sobre Chipre, la comunidad chipriota turca, por Su Excelencia el Sr. Kenan Atakol, Ministro de Relaciones Exteriores y Defensa.

Como se recordará, en la Comisión de Derechos Humanos se inició un debate sobre la cuestión de Chipre, en ausencia, por desgracia, de la comunidad chipriota turca, una de las dos partes principales en el conflicto. En esas circunstancias, a la comunidad chipriota turca no le ha quedado otra alternativa que presentar sus opiniones por escrito con objeto de que por fin quede constancia de sus opiniones.

Agradeceré que la presente carta y el anexo adjunto se publiquen como documento de la Comisión de Derechos Humanos en relación con el punto a) del tema 12 del programa.

(Firmado): Ercüment YAVUZALP
Embajador
Representante Permanente

Anexo

CARTA DEL MINISTRO DE RELACIONES EXTERIORES Y DEFENSA
EN NOMBRE DE LA COMUNIDAD CHIPRIOTA TURCA

Con referencia a las afirmaciones infundadas que, en ausencia de nuestros representantes, hizo el Representante grecochipriota durante la reciente reunión de la Comisión, desearía señalar a su atención lo siguiente:

Estimamos que la administración grecochipriota del Sur de Chipre es la menos calificada para hablar de derechos humanos puesto que ha violado prácticamente todos y cada uno de los derechos del pueblo turco de Chipre en un intento de unir a Chipre con Grecia (ENOSIS). De conformidad con el famoso Plan Akritas, preparado también bajo su dirección, llevaron el terrorismo a Chipre ya en los últimos años 50, y en 1963 lanzaron un ataque global armado contra el cofundador turcochipriota de la República binacional de Chipre de 1960, matando, oprimiendo y persiguiendo a la población turcochipriota en el proceso. Usurparon por la fuerza todo el dispositivo del gobierno y depusieron a todos los turcochipriotas de todos los órganos del Estado, violando así las disposiciones fundamentales de los tratados que establecieron una república binacional en 1960, pisotearon luego los derechos humanos básicos y las libertades fundamentales, así como los derechos constitucionales, jurídicos y económicos de sus cofundadores, mucho antes de la intervención turca, legal y justificada, de 1974 destinada a evitar este anticonstitucional hecho consumado del a la grecochipriota.

Es evidente, por lo tanto, que la cuestión de Chipre no comenzó en 1974 y no supone, como ha aducido el Representante grecochipriota "un problema de invasión y ocupación". La cuestión se planteó en 1963 con la destrucción por fuerza de la República binacional llevada a cabo por el ala grecochipriota y por la consiguiente usurpación de sus facultades por dicha ala.

La violación de los derechos humanos de la población turcochipriota entre 1963 y 1974 constituyó el aspecto más trágico de la cuestión de Chipre. Existe una abundante documentación e informes preparados por personalidades imparciales, entre ellos los informes del Secretario General de las Naciones Unidas, en los que consta que los turcochipriotas eran cazados a tiros en su propia tierra, secuestrados en las carreteras e incluso en las camas de los hospitales, que se los hacía desaparecer para siempre, que los niños turcos eran asesinados mientras los estaban bañando y que los turcochipriotas eran empujados hacia enclaves en los que tuvieron que sufrir 11 años de penas indecibles bajo un "auténtico asedio", como dijo el Secretario General de las Naciones Unidas en uno de sus informes al Consejo de Seguridad (S/5950).

El grado de falacia de los grecochipriotas y su falta de preocupación por los derechos humanos en Chipre aparecen en la forma más alarmante al comprobar la existencia de fosas comunes de turcochipriotas por toda la isla, donde, en algunos casos, fue asesinada la población entera de algunas aldeas. Igualmente terrorífico es el hecho de que las atrocidades de los grecochipriotas contra los turcochipriotas se cometían sistemáticamente siguiendo un plan preparado y aplicado por la dirección grecochipriota, cuyo objetivo expreso era la aniquilación total del pueblo turcochipriota al considerarlo como el principal obstáculo para la unión de Chipre con Grecia (ENOSIS). (Véase el Plan Akritas (A/33/115-S/12722..)

Con estos antecedentes, parece irónico que los grecochipriotas, autores de este plan de exterminación, tengan la insolencia de suscitar la cuestión de los "derechos humanos en Chipre" ante este honorable órgano o en cualquier otro foro internacional.

La pretensión de que la justificada y legal intervención turca constituyó una violación del derecho internacional carece por entero de fundamento. La intervención turca en Chipre en 1974, cinco días después del golpe montado por los griegos, que fue la provocación final en la cadena de hechos consumados en Chipre, se realizó de conformidad con el derecho internacional, concretamente el Tratado de Garantía, con objeto de evitar la anexión de Chipre por Grecia y salvar a los turcochipriotas de la exterminación en masa. El famoso golpista, Nicos Sampson, que se instaló como "Presidente" después del golpe de 15 de julio, consta que dijo "Estaba a punto de declarar la "ENOSIS" cuando fui obligado a abandonar mi cargo" por la oportuna y legítima intervención turca. (Véase la declaración de Makarios en el Consejo de Seguridad el 19 de julio de 1974 (SPV./1780).)

Respecto de la absurda afirmación de la misión grecochipriota de que, debido a la presencia de tropas turcas, existían restricciones de la libertad de expresión y de opinión en el norte de Chipre, deseo señalar que la existencia en la República Turca del Norte de Chipre de seis partidos políticos que representan todos los matices de la opinión política y gozan de plena libertad en sus actividades invalida totalmente esas afirmaciones carentes de fundamento.

En cuanto a la verdad de las afirmaciones relativas a la estructura demográfica, lo cierto es que el lado chipriota griego hace tiempo que trata de introducir cambios forzados en la estructura demográfica de Chipre intentando reducir y eliminar la población turcochipriota. Los grecochipriotas no pueden cambiar esos hechos bien documentados y presentar el regreso de turcochipriotas que vivían en el extranjero (a los que previamente se había obligado a emigrar de la isla recurriendo al terrorismo y la opresión) y la importación legal, limitada, de la mano de obra que tanto necesitan en el norte de Chipre, como medidas destinadas a modificar la estructura demográfica de la isla.

La cuestión de las "personas desaparecidas", en contra de la forma en que los grecochipriotas presentan el asunto, se remonta al ataque grecochipriota de 1963 contra los turcochipriotas durante el cual fueron secuestrados más de 200 turcochipriotas, todos ellos civiles, por la policía grecochipriota y personal no oficial, ante testigos, civiles que nunca regresaron ni se volvió a saber de ellos. Poco después de los acontecimientos de 1974, volvieron a desaparecer turcochipriotas con lo que el total de desaparecidos llegó a 803. Por consiguiente, la población chipriota turca fue la primera en experimentar la angustia de las personas desaparecidas. Además, las maniobras de los grecochipriotas para incluir entre el número de sus desaparecidos el elevado número de bajas que se produjeron durante las matanzas intestinas de griegos por griegos en los días del golpe de 15 de julio de 1974, acerca del cual existe abundante documentación, y sus bajas en combate, es el colmo de la deformación y el engaño.

La parte grecochipriota haría bien en dejar de poner obstáculos a la labor del Comité sobre las Personas Desaparecidas en Chipre que está tratando de resolver este problema humanitario, de conformidad con el mandato convenido entre ambas partes.

Nos preguntamos cómo puede el lado grecochipriota persistir en pasar por alto, o en el mejor de los casos, interpretar torcidamente, el Acuerdo de Canje de la Población alcanzado entre los dirigentes de ambos lados en la tercera ronda de conversaciones intercomunales celebrada en Viena del 31 de julio al 2 de agosto de 1975, para facilitar el canje voluntario de poblaciones entre el norte y el sur, que fue aplicado con asistencia de la Fuerza de las Naciones Unidas en Chipre (UNFICYP). Con el Acuerdo de Canje de Población, quedó expedito el camino para solucionar la cuestión de Chipre sobre la base de una República Federal, bizonal y binacional. En realidad, esta fórmula fue aceptada oficialmente más tarde en reuniones en la cumbre celebradas entre dirigentes de ambas comunidades en 1977 y 1979, respectivamente, y constituyó la base del proyecto de Acuerdo Marco de 29 de marzo de 1986 que todavía está sobre la mesa en espera de la aceptación del lado grecochipriota, en tanto que fue aceptado en su totalidad por el lado turcochipriota.

Para terminar, deseo insistir en que el concepto grecochipriota de la solución del problema de Chipre implica invariablemente un arreglo basado en su supremacía política frente a los turcochipriotas, lo que a su vez implica un regreso al período de 1963 a 1974, durante el cual se negaron a la población turca de Chipre los derechos humanos más sagrados y las libertades más fundamentales, incluido el derecho a la vida. Huelga decir que la población turca de Chipre no está dispuesta a volver a sufrir esa terrible experiencia.

(Firmado):

Kenan ATAKOL
Ministro de Relaciones
Exteriores y Defensa